

EL TÈVERE A SU PASO POR ROMA

Roma, 1974

El Tèvere se extiende como el brazo
de una madre cansada y perezosa;
sus aguas son de carne entreverdosa
y es blando el además, antiguo el trazo

de esa línea curvada de su abrazo;
no es un río presente, es una fosa,
es un tumba viva y temblorosa
que va hundiéndolo todo en su regazo;

y el pescador inmóvil, silencioso,
el *froccio* casi lírico, la rata
repentina, las putas ambulantes,

un pájaro saltando, un *cane* ocioso,
un lujo de basuras -vidrio, lata-,
le bordan dos orillas delirantes.